

3.4. Ecoeficiencia y evolución de la industria

□ DEFINICIÓN

El indicador ecoeficiencia y evolución de la industria analiza las principales variables que tienen que ver con este sector económico y que están relacionadas de un modo u otro con la sostenibilidad, ya sea desde una

perspectiva ambiental, económica o social. El análisis del sector industrial es una cuestión clave en los procesos de sostenibilidad, por la importancia de las presiones e impactos ambientales que lleva asociado.

□ SITUACIÓN

Desde el año 2008 el VAB de la industria decrece. En 2009 se redujo un 14% respecto al año 2008 siendo el sector que más sintió el impacto de la crisis durante 2009, debido al desplome de la inversión en bienes de equipo, la bajada de la demanda externa y el freno de la construcción de la que una buena parte de las ramas industriales depende y que han sufrido algo más tarde los efectos. Esta caída de la actividad industrial originó una disminución del número de empleos en el sector, aunque menos que en el sector de la construcción (ver capítulo 6).

La Estrategia de Economía Sostenible incluye el Plan Integral de Política Industrial 2020 que está orientado a aumentar el peso de la actividad industrial con medidas en el ámbito de la regulación y reducción de cargas, formación, diseño e innovación industrial, apertura de nuevos mercados y mejora de la sostenibilidad ambiental. Igualmente, se fomentarán los procesos de consolidación y crecimiento de las PYMES industriales. El Plan se ocupará tanto de los sectores tradicionales como de los emergentes, con atención particular a la automoción, la biotecnología y las tecnologías sanitarias, las TIC, los sectores relacionados con la protección medioambiental, incluyendo las renovables, y el sector aeroespacial. Para coordinar el desarrollo y ejecución de este Plan, se creará una Comisión Interministerial de Política Industrial, que preverá instrumentos de participación de los interlocutores sociales.

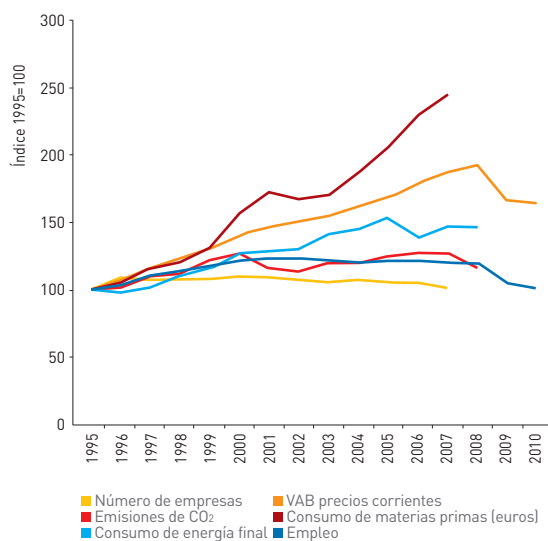
Analizando una serie más larga, el VAB de la industria ha aumentado constantemente desde 1995 hasta 2008. En este tiempo, si se compara la evolu-

ción del VAB con las presiones asociadas al sector, es decir, la ecoeficiencia del sector, se aprecia como el valor añadido del sector ha aumentado mucho más que las presiones ambientales relacionadas como el consumo de energía o las emisiones de CO₂, que aunque crecen lo hacen en una proporción menor. Es el consumo de materiales del sector industrial la variable que crece muy por encima del VAB, multiplicándose por 2,4 la necesidad de materiales (ver Figura 3.22).

El análisis de la ecoeficiencia del sector industrial se completa con la evolución del número de empresas industriales adheridas al sistema EMAS, esquema de gestión cuyo objetivo es, entre otros, lograr la mejora continua en materia de medio ambiente a través del establecimiento e implementación de sistemas de gestión medioambiental. El número de empresas adheridas a este sistema se ha multiplicado por un 184% pasando de 136 empresas en 2003 a 387 en 2009 (Figura 3.23). La encuesta industrial de empresas que realiza el INE muestra que el número de empresas industriales en este periodo se ha reducido un 3,54%. Por tanto, el aumento experimentado en el número de empresas adheridas no es debido a un aumento paralelo del número de empresas si no a un compromiso voluntario cada vez mayor. También es cada vez mayor el gasto en protección de medio ambiente de la industria. Entre el 2008 y el 2007 (últimos datos publicados en julio de 2010 por el INE) los gastos corrientes de la industria en protección ambiental aumentaron un 4,7%. Las industrias que, en términos relativos respecto al total nacional (1.595.582 miles de euros), más esfuerzo dedicaron a la protección del medio ambiente son las de Cataluña (27,9%), Andalucía (11,3% del total) y País Vasco (9,7%) (Mapa 3.3).

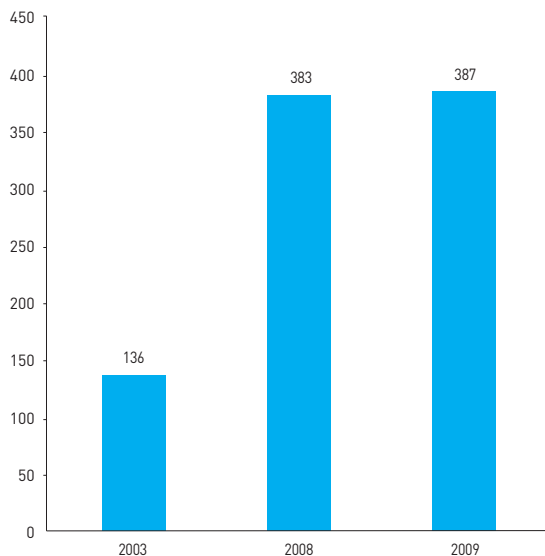
“Los pronósticos de la Agencia Internacional de la Energía es dotar de nuevos instrumentos para la producción a los pesos pesados de las emisiones de carbono - química y petroquímica (incluyendo plásticos, fertilizantes, y detergentes), acero, y cemento - ofrece las mayores oportunidades para frenar la demanda energética. Reciclar los plásticos y fabricarlos de manera más eficiente podría reducir el uso de energía petroquímica en cerca de un tercio. Cada año se producen más de 1000 millones de toneladas de acero para ser usadas en automóviles, aparatos domésticos, edificación, y productos diversos. Adoptar los altos hornos más eficientes y aumentar el reciclaje puede reducir el uso de energía en esta industria en cerca del 40 por ciento. En el cemento, los mayores logros pueden venir de China, que produce casi la mitad de los 2300 millones de toneladas mundiales producidas - más que los siguientes diez países juntos. Sólo cambiar a las tecnologías más eficientes de hornos de secado, como sucede en Japón, podría recortar el uso global de energía en el sector del cemento en más del 40 por ciento” Earth Policy Institute.

Figura 3.22. Ecoeficiencia en la industria.



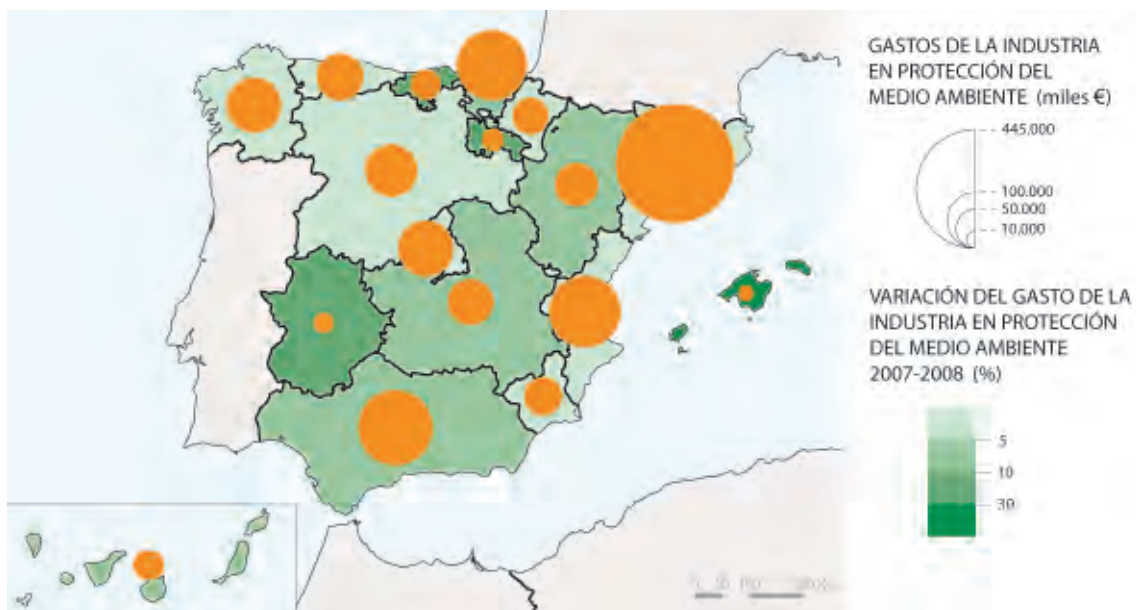
Fuente: Elaboración OSE a partir INE, MARM, MITyC, 2010.
Nota: El dato de VAB para el 2010 corresponde al primer trimestre de 2010.

Figura 3.23. Empresas industriales adheridas a EMAS.



Fuente: MARM, 2010.

Mapa 3.3. Gasto de la industria en protección del medio ambiente en 2008.



Fuente: Elaboración OSE a partir INE, 2010.
Nota: Últimos datos publicados en 2010.

□ EVALUACIÓN

El sector industrial genera un impacto sobre el medio ambiente en todas las fases de generación del producto. La industria ha experimentado un proceso de reducción de sus presiones ambientales en los últimos diez años. Es previsible que éstas sigan disminuyendo acopladas a la evolución descendiente del VAB, como está sucediendo en otros sectores de la economía. Tanto la legislación europea, a través de directivas, como la española, obligan al sec-

tor industrial a asumir medidas más o menos rigurosas de respeto al medio ambiente (en lo referente a sustancias peligrosas, residuos, vertidos). La industria ha evolucionado hacia empresas más limpias empujadas, además de por la legislación vigente, por las demandas de los consumidores. Sería conveniente avanzar hacia industrias menos contaminantes, más "verdes", con mayor valor añadido y socialmente más responsables.

Directiva de control y limitación de las emisiones contaminantes por parte del sector industrial del continente. La norma afectará a unas 52.000 instalaciones industriales y agrícolas. El objetivo que persigue la Unión Europea es reducir el número de partículas, óxidos de nitrógeno y dióxido de azufre en el aire. El texto actualiza y reúne un total de siete directivas que hasta ahora han funcionado por separado, incluida la de prevención y control integrados de la contaminación (IPPC) y la relativa a las grandes instalaciones de combustión. A partir de ahora también se exigirán criterios de excelencia medioambiental, basados en la instalación de las mejores técnicas posibles para mejorar la eficiencia y reducir emisiones al aire, agua y suelo, teniendo también en cuenta la contaminación acústica o la seguridad laboral. Los Estados determinarán la exigencia de los requisitos y tendrán libertad para suavizar estas exigencias medioambientales siempre que se argumente un criterio de inviabilidad económica comparada con el posible beneficio ambiental, ya sea por razones técnicas o por la situación geográfica de la planta. Aún así, deberán cumplir los criterios ambientales máximos dentro de los límites posibles para dichas empresas.

